

# Dimensiones y espacios electorales en las elecciones autonómicas vascas de 2012 y 2016

**Acaymo Viera Berriel**

UNIVERSIDAD DE VALENCIA, ESPAÑA

viebea@alumni.uv.es

**Erika Jaraíz Gulías**

UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA, ESPAÑA

erika.jaraiz@usc.es

**Resumen:** En este artículo se analiza la incidencia de los principales cleavages –ideológico e identitario– presentes en la competición electoral vasca para las elecciones de 2012 y 2016, e intenta constituirse como una vía intermedia entre aquellos desarrollos teóricos que señalan la preeminencia de alguna de estas dimensiones de forma generalizada para todas las formaciones. Para ello abordamos los comicios a través de la teoría espacial del voto, mediante la utilización de modelos de regresión logística binaria. Esto nos ha permitido conocer el desigual peso otorgado por cada uno de los electorados de las diferentes formaciones políticas a estas fracturas centrales. Asimismo, para las elecciones de 2016 se demuestra la existencia de patrones de voto contrapuestos, de tal forma que los electores de los partidos no estatales tienden a primar la dimensión ideológica como elemento diferenciador; mientras que el votante de las formaciones estatales le otorga un mayor peso a la variable nacionalista, concretamente al nacionalismo desarrollado por su principal competidor en la dimensión alternativa.

**Palabras clave:** nacionalismo, ideología, modelos espaciales, País Vasco, elecciones

**Abstract:** *This article analyses the impact of the main cleavages -ideological and identity- present in the Basque electoral competition for the 2012 and 2016 elections, in order to establish these cleavages as an intermediate way between those theoretical developments that indicate the general preeminence of some of the dimensions for all political formations. For that purpose, we address these elections through the spatial theory of voting, by using binary logistic regression models. This has allowed us to know the unequal weight given by each of the electorates of the different political formations to these cleavages. Additionally, for the 2016 elections we have been able to demonstrate the existence of opposing voting patterns, in such a way that the voters of the non-state parties tend to prioritize the ideological dimension as a differentiating element; while the voter of the state formations gives greater weight to the nationalist variable, specifically to the nationalism developed by its main competitor in the alternative dimension.*

**Key words:** *nationalism, ideology, spatial models, Basque country, elections.*

## 1. Introducción

Las elecciones autonómicas vascas del pasado 25 de septiembre de 2016 trajeron consigo la configuración de una renovada y, hasta cierto punto, excepcional representación parlamentaria. Estos comicios se encontraron influenciados por las importantes dinámicas electorales acontecidas en la mayoría de los sistemas de partidos españoles, tendentes hacia la incorporación de dos nuevas fuerzas políticas, Podemos y Ciudadanos, en la *cuasi* totalidad de las cámaras legislativas. Sin embargo, para el caso vasco, al igual que sucediera en otros cuatro parlamentos<sup>1</sup>, Ciudadanos no fue capaz de concentrar el voto en aquellos territorios que les hubiera permitido alcanzar representación parlamentaria.

Las elecciones de 2016 se constituyen, por tanto, como un tercer y consecutivo episodio de comicios excepcionales que han dado lugar a nuevos ciclos políticos en la Comunidad Autónoma Vasca (CAV). En primer lugar, las elecciones de 2009 se encontraron caracterizadas por dos elementos básicos: la alternancia en el poder y la llegada de los socialistas a la *lehendakaritza* tras casi tres décadas de gobiernos nacionalistas, previa ilegalización de las fuerzas nacionalistas; y, en segundo lugar, la fractura producida hacia el interior de la izquierda abertzale acaecida tras la renuncia por parte de ETA a la utilización de la violencia en 2011.

Las décimas elecciones autonómicas de 2012, por su parte, se diferenciaron de sus predecesoras en tres ámbitos: en primer lugar, estas fueron testigo de una importante modificación de los patrones de voto ejemplificado en la irrupción con amplios apoyos de la izquierda abertzale, convertida en segunda fuerza electoral, algo que no ocurría desde la década de los ochenta, lo que permitió el regreso de la hegemonía nacionalista a la CAV; en segundo lugar, se produce la abrupta pérdida de apoyos por parte de los socialistas vascos, que no es compensada por un aumento de los apoyos cosechados por el Partido Popular; y, en último lugar, se produce la consolidación de cuatro amplios espacios electorales con la práctica desaparición de los partidos minoritarios a excepción de UPyD, con un escaño (Llera, 2016: 47).

Las decimoprimeras elecciones, objeto central de investigación en estas líneas, supusieron la apertura de un nuevo ciclo político-electoral que se diferenciaba de las anteriores en tres ejes principales: a) una modificación del sistema de partidos, con la desaparición de UPyD, presente desde 2009; b) la alteración del patrón de voto; y, por último, c) la incorporación a la fragua electoral de dos nuevas fuerzas de carácter estatal, con amplios apoyos en el caso de Podemos, que es capaz de acaparar el 14,86% de los sufragios válidos y, en menor medida, Ciudadanos (2,03% de los votos válidos).

1. Parlamentos de Navarra, Canarias, Galicia y las Cortes de Castilla-La Mancha.

**Tabla 1**  
Porcentaje de votos y escaños para las elecciones autonómicas de 2012 y 2016.

| Partido    | Elecciones 2012 |         | Elecciones 2016 |         |
|------------|-----------------|---------|-----------------|---------|
|            | Votos           | Escaños | Votos           | Escaños |
| PNV        | 34,61%          | 27      | 37,6%           | 28      |
| EH-Bildu   | 25%             | 21      | 21,26%          | 18      |
| Podemos    | -               | -       | 14,86%          | 11      |
| PSE        | 19,14%          | 16      | 11,94%          | 9       |
| PP         | 11,75%          | 10      | 10,18%          | 9       |
| IU         | 2,73%           | 0       | -               | -       |
| UPyD       | 1,94%           | 1       | -               | -       |
| Ciudadanos | -               | -       | 2,03%           | 0       |
| Otros      | 4,83%           |         | 2,13%           |         |

*Elaboración propia a partir de los datos publicados por el Gobierno Vasco.*

Una de las principales características de la escena electoral española es la emergencia, desde los primeros comicios autonómicos, de pautas, dinámicas y protagonistas de la competición partidista propios de territorios específicos y que se diferencian de la dinámica estatal (Oñate y Ocaña, 2000: 305). En este sentido, la disciplina ha consolidado para el caso vasco un importante consenso que reconoce la existencia de un *cleavage* adicional –además del ideológico– de carácter nacionalista, identitario o centro-periferia (Lipset y Rokkan, 1967), que se inserta como una variable transversal en el comportamiento electoral vasco. Desde Fernández-Albertos (2002), y reforzado por el trabajo de De la Calle (2005), se abrió un importante, e inconcluso, debate sobre la preeminencia de alguna de las dimensiones centrales de disputa electoral en la CAV, nacionalismo o ideología. En estos trabajos demuestran la predisposición de los votantes a votar a aquellos partidos que se encuentran más cercanos a sus preferencias ideológicas que a las nacionalistas. Sin embargo, estos postulados se contraponen a visión compartida por un amplio número estudios que consideran a la dimensión nacionalista como el eje central del comportamiento político vasco. Entre ellos destacan las importantes conclusiones aportadas por Linz (1986); Llera (1988, 1989); Pérez-Nievas y Bonet (2006); Leonisio y Strijbis (2011, 2014), entre otros.

Siendo conscientes de las relevantes aportaciones realizadas en este ámbito de estudio, el presente trabajo se propone como objetivo principal ahondar en la

incidencia de los *cleavages* anteriormente señalados de una forma individualizada para los partidos que obtuvieron representación parlamentaria en las elecciones de 2016. Para ello, y distanciándonos de los desarrollos precedentes, partimos de una consideración general que entiende que la variable *y*, por tanto, la dimensión de mayor incidencia, varía en función de la naturaleza propia de los partidos políticos, pudiendo encontrar una mayor y diferenciada intensificación de alguna de estas fracturas no sólo en relación a las características coyunturales de unos comicios concretos, sino también, en función de las características propias de las formaciones políticas.

Siendo así, consideramos que un análisis de estas características debe establecer un punto de referencia comparativo, y contraponer los resultados obtenidos a otras realidades históricas. Por ello, se ha optado también por la utilización y análisis de los comicios de 2012, teniendo en cuenta la vuelta a la normalidad competitiva de la izquierda abertzale durante ese período.

En las siguientes páginas se desarrolla, en primer lugar, una aproximación teórica y descriptiva de la incidencia tanto del nacionalismo como de la ideología para el caso vasco desde finales de la década de los noventa hasta la actualidad, mediante la utilización de técnicas estadísticas como las correlaciones bivariadas. A continuación, siguiendo el esquema desarrollado por María Pereira (2016), hemos podido conocer las áreas ocupadas por las diferentes formaciones políticas y sus electorados en las dos últimas legislaturas, así como sus variaciones en los diferentes comicios. En el cuarto apartado, a través del desarrollo de modelos de regresión logísticos binarios<sup>2</sup>, hemos podido contrastar empíricamente la incidencia de los *cleavages* de forma individualizada para todas las formaciones en las elecciones de 2012 y 2016. En último lugar, se discuten los principales resultados obtenidos en esta investigación.

## **2. El modelo espacial del voto y su incidencia en la Comunidad Autónoma Vasca**

Como avanzábamos, el centro de interés de esta investigación es conocer el peso relativo que el electorado le otorga a cada una de las dimensiones –ideológica e identitaria– en la decisión de votar y, por tanto, conocer cuál de ellas posee una mayor incidencia en la orientación del mismo. Para ello se ha optado por una aproximación de carácter espacial que nos permita conocer, en primer lugar, los espacios de captación de cada una de las formaciones y, en segundo lugar, la incidencia estadística tanto de la ideología como del nacionalismo en la estructuración de la competición política.

---

2. En el anexo 1 se puede encontrar la explicación metodológica para la utilización de estos procedimientos estadísticos, así como la formulación matemática de las variables instrumentales utilizadas.

El modelo espacial toma como referencia, para la Ciencia Política, diferentes declinaciones derivadas del planteamiento teórico desarrollado por Anthony Downs en su *Teoría Económica de la Democracia* (1957), entre las que destacan (Davis y Hinich, 1966; Davis et al., 1970; Hinich y Munguer, 1994). El modelo espacial parte de la consideración de que los electores se sitúan, y sitúan a los partidos, en una determinada posición con respecto a un *issue* o dimensión específica y central de la campaña. Estos, siguiendo el principio de maximización de sus intereses y objetivos, tenderán a depositar el voto en aquella formación a la que más cercana, en referencia a su posición ideal, se encuentren. Siendo así, el voto vendría determinado por la mínima *distancia euclídea* presente entre el punto ideal del votante y la posición que le otorga a cada una de las formaciones.

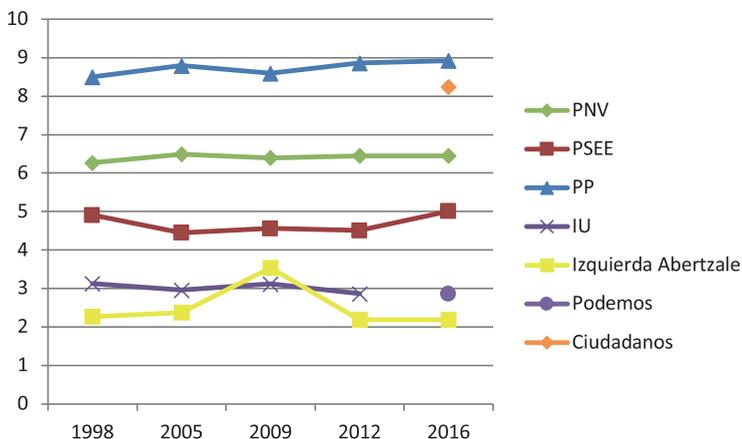
Siguiendo estas premisas, el elector, en el intento de reducir los costes de su elección, utilizará los *atajos*<sup>3</sup> presentes en la batalla política para depositar su voto en una u otra formación. Para el caso vasco, como puede observarse en el gráfico 1, las posiciones que el electorado le otorga a cada una de las formaciones se han mantenido estables en el tiempo<sup>4</sup>. La única anomalía significativa que se puede encontrar es el desplazamiento hacia posiciones de moderación por parte de la izquierda abertzale en las elecciones, sumamente excepcionales, de 2009. Esto se debe, como señalan Francisco Llera *et al.* (2009) al cambio de estilo en su máximo referente tras la ilegalización de formaciones abertzales en tales comicios. Aralar desempeñó una clara y contundente confrontación de la estrategia de violencia llevada a cabo por ETA, a lo que habría que sumar el carácter moderado de su líder, Aintzane Ezenarro, procedente del movimiento Elkarri. Más allá de estas excepciones, lo cierto es que existe una importante coherencia y estabilidad en las ubicaciones ideológicas que el electorado otorga a cada una de las formaciones políticas; al tiempo que se reconoce una cierta capacidad de modulación por parte del electorado en función de las características concretas de las formaciones y los vaivenes coyunturales.<sup>5</sup>

3. Entendidos estos como *heurísticos mentales*: facilitador mental que permite un posicionamiento más simple en diferentes situaciones, basándonos en elementos preexistentes a dicha situación. En política, y más concretamente, en los procesos electorales, encontramos diferentes heurísticos mentales, tales como la ideología, el nacionalismo, *issues* específicos, la clases social, etc.

4. En lo que respecta a la izquierda abertzale se han utilizado las ubicaciones medias para los partidos nacionalistas de izquierdas mayoritarios en cada momento: EH (HB) en 1998; PCTV en 2005; Aralar en 2009; y EH-Bildu para las dos restantes

5. Para el análisis de las elecciones autonómicas de 2012 y 2016 se han utilizado los post-electorales realizados por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), número 2964 y número 3154, respectivamente.

**Gráfico 1**  
Evolución de la ubicación de los principales partidos en el eje ideológico



*Elaboración propia a partir de los datos de los diferentes postelectorales del CIS.<sup>6</sup>*

A fin de analizar la relación entre la autoubicación ideológica de los votantes y el voto a los diferentes partidos para las elecciones de 2016 recurrimos al Análisis de Varianzas. Los resultados indican<sup>7</sup> la existencia de una relación estadística significativa y coherente entre la posición en la que se ubica el elector y el partido político al que finalmente vota. Es decir, aquellos electores que votan a partidos situados hacia la derecha del espectro ideológico, se autoubican también en dichas posiciones y a la inversa<sup>8</sup>.

Ahora bien, lo cierto es que la ideología no es suficiente para explicar el comportamiento electoral vasco. Es por ello que la literatura existente para el caso vasco ha conseguido asentar, desde diferentes aproximaciones metodológicas, un importante consenso acerca de la bidimensionalidad del espacio político mediante la incorporación de la fractura nacionalista (Linz et al.,1986; Francisco Llera, 1988;

6. Como puede observarse en el Gráfico 1, no se ha podido evaluar la media de ubicación ideológica para las elecciones de 2001, pues el CIS no pregunta sobre tal cuestión.

7. El análisis de varianzas con contrastes robustos refleja la diferencia de medias ( $F_w(6; 87,883) = 137,774$ ,  $p \leq 0,001$ ), para las que las pruebas post-hoc no asumiendo varianzas iguales (T2 de Tamahne) muestran la existencia de diferencias significativas en todos los casos, excepto entre Ciudadanos y el PNV y entre Ciudadanos y el PP.

8. Para el caso de Ciudadanos, el análisis de varianzas no es concluyente debido al escaso número de casos presentes en la muestra. Además, para este análisis no se ha tenido en cuenta la categoría "otros" debido a su heterogeneidad y al escaso número de casos presentes en la muestra.

1989 y 2016; Pérez-Nievas y Bonet, 2006; Fernández Albertos, 2002; Leonisio y Strijbis, 2014). En este tipo sistemas el elector se ve obligado a posicionarse en dos, o más, dimensiones básicas de disputa, y nada hace pensar que éstas posean la misma influencia en la decisión del voto. Lo que supone, por tanto, la posible ponderación de las diferentes dimensiones presentes en la arena política (Fernández-Albertos, 2002).

**Tabla 2**

Descriptivos de los análisis de varianza entre la ideología y el voto en 2016

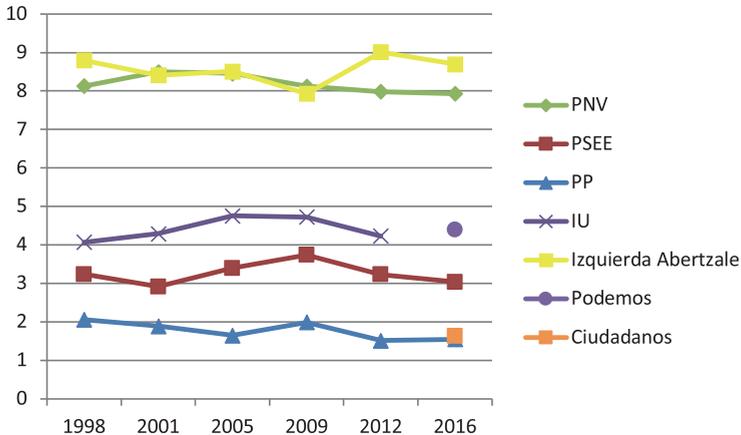
|            | <b>N</b> | <b>Media</b> | <b>Desviación estándar</b> |
|------------|----------|--------------|----------------------------|
| PNV        | 521      | 4,64         | 1,593                      |
| EH-Bildu   | 362      | 2,55         | 1,152                      |
| Podemos    | 242      | 2,98         | 1,199                      |
| PSE        | 148      | 3,63         | 1,238                      |
| PP         | 59       | 6,80         | 1,549                      |
| Ciudadanos | 16       | 5,53         | 1,532                      |
| Otros      | 12       | 4,13         | 1,111                      |
| Total      | 1360     | 3,78         | 1,766                      |

*Elaboración propia a partir de del postelectoral del CIS (nº 3154).*

Las medias de ubicación nacionalista a lo largo del tiempo para el País Vasco muestran una importante estabilidad por parte del electorado independientemente de los comicios electorales. Las únicas excepciones a esta cuestión se encuentran nuevamente en el sector abertzale derivado, principalmente, de la gran heterogeneidad y modificación de su composición en las diferentes citas, más atenuado en 2009.

Gráfico 2

Evolución de la ubicación de los principales partidos en el eje nacionalista



Elaboración propia a partir de los datos de los diferentes postelectorales del CIS.

El Análisis de Varianzas permite confirmar, de nuevo, la relación<sup>9</sup> entre el voto y la segunda de las fracturas presentes en el sistema político vasco. De tal forma que las posiciones altas en la auto-ubicación identitaria se relaciona con el voto a formaciones nacionalistas, y viceversa. Siendo así, los resultados obtenidos en las ANOVAS entre el voto y los diferentes cleavages nos permiten reconocer la actuación tanto del nacionalismo como de la ideología en la CAV y avanzar hacia procedimientos estadísticos más robustos.

La estabilidad por parte del electorado en las posiciones otorgadas a las diferentes formaciones, teniendo en cuenta las importantes modificaciones y coligaciones acontecidas en el período de estudio, ha permitido reconocer cuatro grandes espacios políticos (Llera, 2016): *nacionalismo institucional*, representado en todo el período por el PNV; *izquierda abertzale*, o nacionalismo antisistema, que ha sido encabezado por las diferentes nomenclaturas utilizadas por la izquierda nacionalista; *izquierda autonomista*; copado hasta 2016 por el PSE, y la posterior incorporación de Podemos en estos últimos comicios; *derecha española*, representada por el PP, y, en 2016, por Ciudadanos. Espacios sumamente delimitados por las fracturas básicas de la contienda electoral vasca.

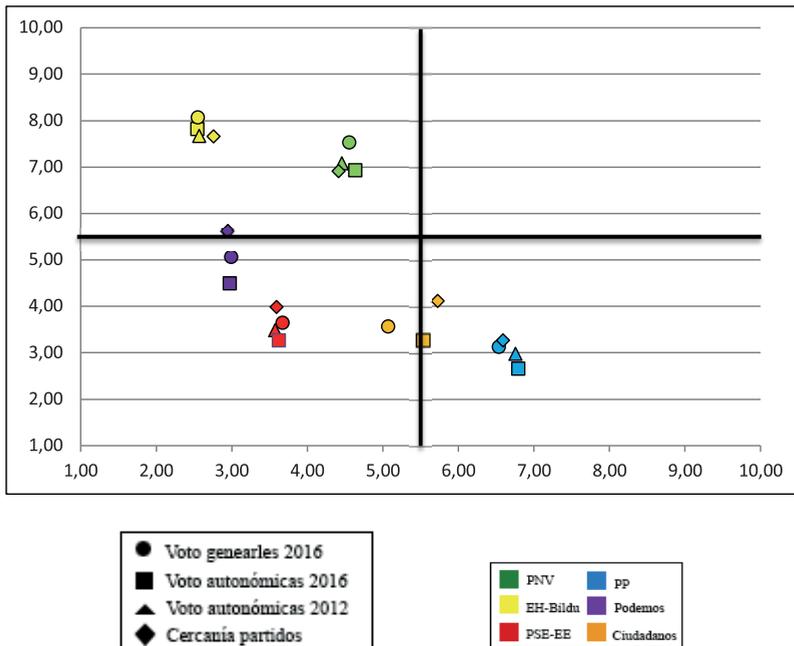
9. El análisis de varianzas con contrastes robustos refleja la diferencia de medias ( $F_w(6; 94,489) = 144,830$ ,  $p \leq 0,001$ ), para las que las pruebas post-hoc no asumiendo varianzas iguales (T2 de Tamahne) muestran la existencia de diferencias significativas en todos los casos, excepto entre el PP y Ciudadanos y el PSE; y Ciudadanos y Podemos y el PSE.

**Tabla 3**  
 Descriptivos de los análisis de varianza entre el nacionalismo y el voto en 2016.

|            | N    | Media | Desviación estándar |
|------------|------|-------|---------------------|
| PNV        | 568  | 6,92  | 2,427               |
| EH-Bildu   | 365  | 7,81  | 2,121               |
| Podemos    | 239  | 4,49  | 2,324               |
| PSE        | 143  | 3,26  | 2,082               |
| PP         | 55   | 2,65  | 2,009               |
| Ciudadanos | 14   | 3,28  | 2,322               |
| Otros      | 16   | 3,09  | 2,063               |
| Total      | 1399 | 6,12  | 2,851               |

Elaboración propia a partir de del postelectoral del CIS (nº 3154).

**Gráfico 3**  
 Medias de ubicación en ambos ejes para diferentes tipos de votantes y cercanía



Elaboración propia a partir de del postelectoral del CIS (nº 3154). En el eje X se representa las posiciones ideológicas; en el Y, las nacionalistas<sup>10</sup>.

10. La cercanía se ha elaborado a través de la pregunta 23 del cuestionario, teniendo en consideración los que se encuentran “muy cercanos” y los “cercanos”.

En el gráfico 3, se observa, mediante la presentación de las auto-ubicaciones medias de los diferentes votantes de cada uno de los partidos, la utilización generalizada tanto del nacionalismo y la ideología; al tiempo que se señala una importante estabilidad y coherencia de las posiciones alcanzadas y del alineamiento partidista. Los partidos tradicionales alcanzan unas ubicaciones significativamente más compactas que los nuevos partidos. Pereira (2016) asume, para el caso catalán, aunque perfectamente extrapolable al vasco, que este fenómeno se debe al dilatado recorrido temporal de estas formaciones, que han permitido un sólido alineamiento en el espacio político<sup>11</sup>.

Paralelamente, las nuevas formaciones adquieren un mayor grado de dispersión espacial, posiblemente derivado de la variable tiempo que no permite una ubicación tan ajustada como en el resto de partidos. Más aún, debemos destacar que estas formaciones han llevado una estrategia relativamente poco sólida en su imbricación en algunos de los dos ejes, encontrándose reflejado en las posiciones ocupadas por el electorado. Así, para el caso de Podemos en el País Vasco, la formación no ha desarrollado ni definido una posición clara alrededor de la fractura identitaria, lo que ha producido una dispersión vertical del posicionamiento de su electorado. A diferencia de Podemos, Ciudadanos sí ha llevado a cabo una clara política de ubicación en el eje nacionalista. Sin embargo, su indefinición emana de los vagos y laxos anclajes en términos ideológicos, lo que se ha traducido en una clara dispersión horizontal de su propio electorado, ampliando los márgenes de captación del voto.<sup>12</sup>

En suma, se observa como las diferentes formaciones mayoritarias han utilizado estas dimensiones políticas para su posicionamiento y donde su utilización por parte del electorado se muestra, no sólo de forma generalizada (para el post-electoral de 2016, el 80% de la muestra), sino que también, el alineamiento de los partidos políticos alrededor de los dos ejes adquiere unos valores estables a lo largo de la secuencia observada.

### 3. Dimensiones y espacios electorales

Una de las grandes potencialidades de los modelos espaciales del voto reside en la capacidad de reconocer empíricamente las zonas de captación de apoyos por parte de las diferentes formaciones y, por tanto, sus espacios de influencia electoral. En este sentido, la auto-ubicación de los electorales tanto en el eje identitario como en el ideológico nos permite elaborar un mapa bidimensional que da cuenta de los espacios políticos constituidos para las elecciones de 2012 y 2016.

11. Se han tenido en consideración el votante de cada uno de los partidos para las elecciones autonómicas de 2016; el votante al partido en las elecciones generales de 2016; el votante para las elecciones autonómicas de 2012; y, por último, aquellos individuos que se muestran "cercanos" o "muy cercanos" a los distintos partidos o formaciones políticas en las elecciones autonómicas de 2016.

12. Para el caso de las nuevas formaciones se cuenta con tres variables, dos tipos de votantes y la variable cercanía, ya que no se presentaron a los comicios de 2012.

Una primera consideración que podemos extraer para los comicios de 2012 es la constatación empírica de lo manifestado por Francisco Llera (2016) en referencia a la consolidación de cuatro amplios espacios electorales claramente delimitados y escasamente concurrentes entre sí, a excepción de los partidos minoritarios<sup>13</sup>. Asimismo, tanto en el gráfico 4, como en los anteriores se observa un claro espacio nacionalista definido por los principales partidos autonómicos, PNV y EH-Bildu, llegando incluso a obtener espacios concurrentes que, sin embargo, y esta es una de las tesis centrales de este trabajo, encuentra un equilibrio a través de la utilización de la variable ideológica. Mientras el PNV obtiene su mayor concentración de votos en las posiciones centrales del espectro ideológico, concretamente en el 5, EH-Bildu lo localiza en niveles de máxima polarización dentro del sistema político vasco. Esto supone que la mayor congregación de sus votantes se encuentran ubicados en posiciones máximas con respecto al eje identitario, cercanos, al 10, y posiciones extremas en el ideológico. La relación de compensación ideológica entre ambas formaciones permite una captación importante del voto nacionalista y, contribuyó, sin duda, al regreso de la hegemonía nacionalista al sistema político vasco.

Gráfico 4

Espacios electorales en ambos ejes para las elecciones de 2012

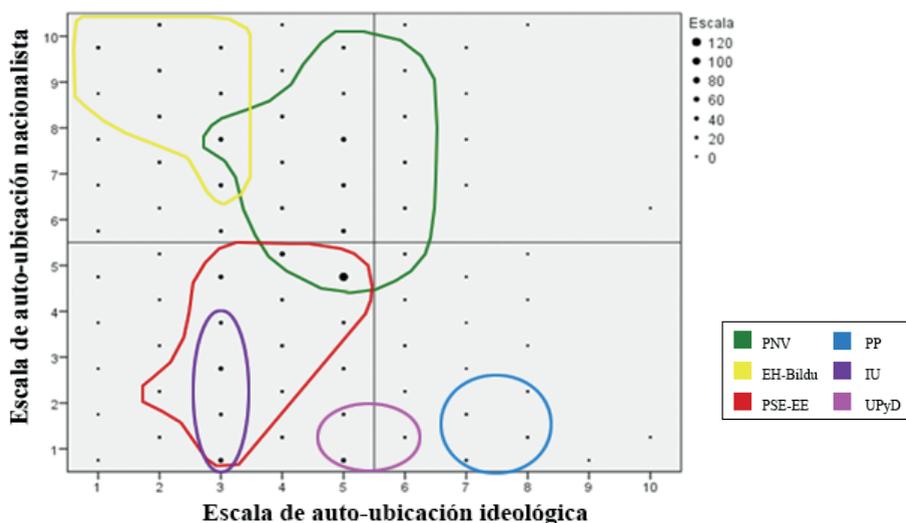


Gráfico de dispersión. Elaboración propia a partir de del postelectoral del CIS (nº 2964).<sup>14</sup>

13. Debemos ser conscientes que el número de casos existentes tanto para IU como para UPyD son relativamente bajos para el primero y excesivamente bajos para el segundo.

14. Las áreas señaladas han seguido criterios de concentración de votantes en tales posiciones.

Entre los partidos no nacionalistas destaca el gran espacio ocupado por el PSE en estas elecciones. Ahora bien, esta formación posee dos importantes frentes de competición directa, al tiempo que su concentración de voto es notablemente inferior al de los partidos nacionalistas. La captación de electores por parte del PSE en las posiciones centrales de ambos ejes se encuentra confrontada y solapada por el espacio político desarrollado por el PNV. La formación nacionalista encuentra aquí un importante caladero de sus votos con una propuesta, en numerosas ocasiones, matizada tanto en lo ideológico como en lo identitario. Desde el flanco izquierdo no nacionalista el PSE se topa con IU, que si bien no fue capaz de alcanzar representación parlamentaria, obtuvo un importante 2,7% de los sufragios válidos. Es decir, el PSE pudo ocupar y captar votos de un amplio espacio electoral, pero con una escasa intensidad y concentración del voto en aquellas posiciones en las que se produce un vacío de competición partidista. Desde el cuadrante opuesto, el PP fue capaz de copar el espacio de la derecha no nacionalista de forma exclusiva, no encontrando competidores cercanos en aquellos valores donde intensifica su captación. Sin embargo, el número de ciudadanos que se sitúan en esas posiciones es bajo, lo que provoca que aun siendo un partido monopolístico en ese mercado, no adquiera un apoyo mayoritario.

Más allá de consideraciones partidarias concretas, lo cierto es que el espacio electoral vasco para los comicios de 2012 se encontró doblemente delimitado por la ideología y el nacionalismo. En el eje identitario, al igual que ocurre en el ideológico, donde, salvo a excepción del PNV, con capacidad de adquirir apoyos en ambas fronteras de los ejes, el resto de partidos no han sido capaces de rebasar su propios cuadrantes.

Las elecciones de 2016 (gráfico 5), por su parte, fueron testigo de la incorporación de nuevas formaciones a la competición electoral, por lo que cabría esperar una modificación o solapamiento de los espacios electorales, previamente analizados. Precisamente esto es lo que ha ocurrido con la incorporación de las dos nuevas fuerzas políticas, generando un cierto efecto de sustitución y un considerable aumento de la complejidad electoral. Las nuevas formaciones se incorporan ocupando los espacios previamente generados por UPyD para el caso de Ciudadanos e IU, aunque expandiendo sus fronteras siendo capaz, incluso, de rebasar la frontera nacionalista, para Podemos. Si bien es cierto, el principal núcleo de apoyos de Podemos se concentra en los valores de 3 a 5 (en el eje X) y en el 4 y 5 (en el eje Y), esto es, posiciones de izquierda en lo ideológico y moderadas en lo nacionalista. El área de influencia de la formación morada, como se observa, se constituye como una de las más amplias del sistema vasco para el período analizado.

En lo que respecta a las formaciones nacionalistas, se observa una importante estabilidad de los espacios delimitados por sus votantes, sin resultar apenas modi-

ficaciones significativas con respecto a los comicios de 2012. Para el caso del PNV éste encuentra una importante área de apoyos localizada en las posiciones centrales del eje ideológico (en el centro-derecha y el centro-izquierda), y puntos de concentración dispersos en el eje identitario, que van desde posiciones cercanas al 5 hasta las próximas al 9, lo que demuestra gráficamente la capacidad de alcanzar apoyos en posiciones tan distantes y matizadas como en las que se ubica. EH-Bildu continúa reuniendo sus apoyos en las posiciones máximas en ambos ejes, de tal forma que consigue captar un electorado de izquierdas fuertemente nacionalista. Siendo así, el espacio nacionalista continúa encontrándose modulado por el eje ideológico, pues sólo se observan dos puntos de concurrencia entre ambas formaciones. Si bien es cierto, se trata de puntos con importante masa de electores.

**Gráfico 5**  
 Espacios electorales en ambos ejes para las elecciones de 2016

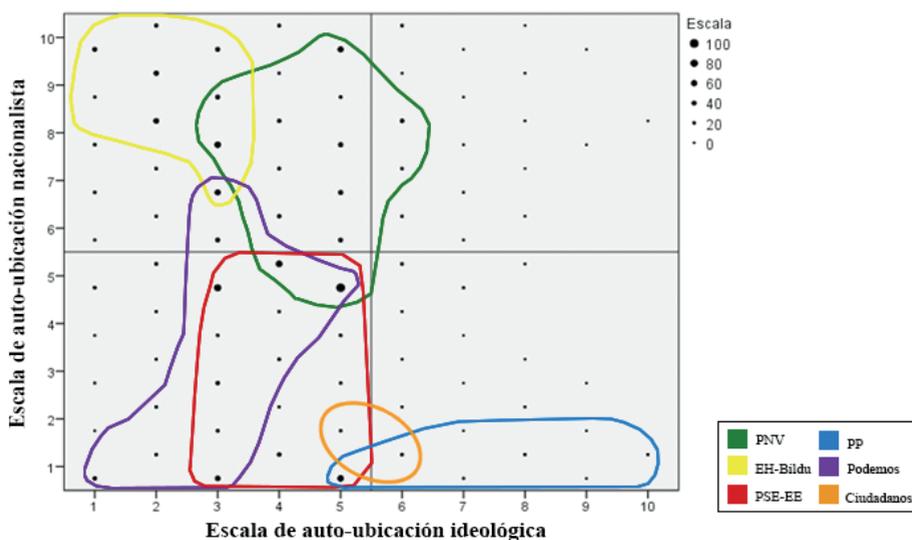


Gráfico de dispersión. Elaboración propia a partir de del postelectoral del CIS (nº 3154).

El resto de partidos de ámbito estatal, por su parte, se encuentran claramente delimitados en los espacios inferiores de competición. En este sentido, el PSE mantiene una relativa estabilidad, aunque ha podido incorporar apoyos más centrado en el eje ideológico que en los pasados comicios. Como le ocurriera en 2012, el PSE posee una mayor intensidad de apoyos en zonas de alto grado de competitividad,

disputando tal electorado con Podemos, con el que pierde un 23,3% de los votantes de 2012; y con el PNV, formación hacia la que sede casi un 10% de los votantes de 2012 (9,2%).

El PP, por su parte, ha podido dilatar sus fronteras de captación de voto, siguiendo una importante tendencia de polarización ideológica y manteniendo, a diferencia del PSE, unos niveles similares de apoyo electoral. Sin embargo, su principal posición de apoyos se encuentra disputada por Ciudadanos, con el que debe competir por un bajo número de electores que se sitúan en esas posiciones, y contra el que pierde un 7,6% de los votantes en 2012.

A modo de conclusión provisoria, se observa una importante estabilidad por parte de los partidos que se encontraban ubicados en las elecciones de 2012. Se señala, por tanto, un relevante epicentro de disputa electoral localizado en las posiciones de moderación de ambos ejes. En estos puntos se encuentra la mayor concentración de electorado, constituyéndose como zona de gran influencia para el apoyo de tres formaciones diferentes, PNV, Podemos y PSE. De igual forma, el aumento de la complejidad en la competición electoral ha tendido a perjudicar a los partidos tradicionales, especialmente al PSE, inmerso en zonas altamente competitivas, concurrentes y de superposición de espacios.

#### **4. La influencia de las distancias ideológicas e identitarias en el voto**

Cómo venimos adelantando, la pretensión básica de este trabajo se encuentra enraizada en el objetivo de conocer la capacidad de influencia y el peso que posee cada una de las dos dimensiones que articulan el sistema electoral vasco. Para ello partíamos de la hipótesis básica de que dicha influencia varía en función de la formación política a la que hagamos referencia.

##### **4.1. Influencia de las distancias en las elecciones de 2012**

La tabla 4 muestra los diferentes modelos de regresión logística binaria ajustados que fueron aplicados para los partidos en análisis<sup>15</sup>. En ella podemos observar que para las cuatro principales formaciones los niveles de explicación con las variables incorporadas se encuentran cercanos al 30% por ciento, siendo especialmente relevante para el caso de EH-Bildu, cuyo modelo, con tan pocas variables, alcanza el 48,1% de explicación del voto.

15. Los modelos de regresión logística fueron realizados en SPSS siguiendo el método "hacia adelante: condicional" a fin de garantizar, en la medida de lo posible, la estabilidad del modelo.

Tabla 4

Modelos de regresión logística para el voto a los diferentes partidos para las elecciones de 2012

|                                     | PNV                  | EH-Bildu             | PSE                  | PP                   |
|-------------------------------------|----------------------|----------------------|----------------------|----------------------|
| Distancia ideológica PNV            | -0,029***<br>(0,004) | 0,009*<br>(0,005)    | 0,011***<br>(0,003)  |                      |
| Distancia ideológica EH-Bildu       | 0,022***<br>(0,003)  | -0,042***<br>(0,04)  |                      | 0,018***<br>(0,004)  |
| Distancia ideológica PSE            | 0,019***<br>(0,003)  |                      | -0,036***<br>(0,004) | 0,022***<br>(0,005)  |
| Distancia ideológica PP             | -0,018***<br>(0,004) | 0,035***<br>(0,004)  | 0,020***<br>(0,005)  | -0,049***<br>(0,006) |
| Distancia nacionalista PNV          | -0,028***<br>(0,002) |                      | 0,013**<br>(0,005)   | 0,024***<br>(0,004)  |
| Distancia nacionalista EH-Bildu     |                      | -0,033***<br>0,003   | 0,015**<br>(0,004)   |                      |
| Distancia nacionalista PSE          |                      | 0,010*<br>(0,004)    | -0,013*<br>(0,006)   |                      |
| Distancia nacionalista PP           | 0,023***<br>(0,002)  | 0,017***<br>(0,004)  | -0,013**<br>(0,005)  | -0,026***<br>(0,004) |
| Edad                                | 0,026***<br>(0,004)  | -0,020**<br>(0,007)  | 0,034***<br>(0,005)  |                      |
| Nivel de estudios                   | 0,120*<br>(0,052)    | 0,160*<br>(0,066)    |                      |                      |
| Trabaja                             |                      |                      |                      | -0,618*<br>(0,286)   |
| Desempleado                         |                      |                      | -0,626*<br>(0,301)   |                      |
| Jubilado                            |                      | 0,597*<br>(0,278)    |                      |                      |
| Constante                           | -2,495***<br>(0,373) | -2,639***<br>(0,488) | -4,236***<br>(0,358) | -2,436***<br>(0,266) |
| Pseudo R <sup>2</sup> de Nagelkerke | 0,325                | 0,481                | 0,295                | 0,317                |
| Logaritmo de la verosimilitud -2    | 1488,178             | 942,465              | 1014,105             | 438,743              |

Entre paréntesis se encuentran los errores estándar. Los asteriscos muestran la significatividad de cada una de las variables: \* p<0,05; \*\* p<0,01; \*\*\* p<0,001.<sup>16</sup>

16. En todos los modelos de regresión planteados fueron incorporadas inicialmente la variable de sexo no siendo estadísticamente significativa para ninguno de ellos.

Analizando la influencia de las disposiciones espaciales para el votante del PNV, el modelo de regresión articulado (pseudó  $R^2 = 0,325$ ) para las elecciones de 2012 muestra la utilización de los *cleavages* de forma equitativa, permitiendo que el voto se encuentre influenciado tanto por una proximidad en el eje ideológico como en el nacionalista al PNV, con idéntico peso para ambas variables. Se observa que la identidad de los votantes del PNV se construye con una clara oposición al nacionalismo mostrado por el PP, que se constituye como un claro antagonista de las posiciones identitarias de estos votantes. Desde el ámbito ideológico, por su parte, esta relación se invierte, de tal forma que una menor distancia en lo ideológico al PP aumenta las posibilidades de voto al PNV, explicado por el posicionamiento de centro derecha de la formación nacionalista. La identidad ideológica de los votantes del PNV es completada mediante la confrontación por el distanciamiento negativo para EH-Bildu y el PSE. Estos datos ideológicos vendrían a confirmar las aproximaciones descriptivas realizadas anteriormente, donde el voto nacionalista entre el PNV y EH-Bildu es compensado con la utilización de la fractura ideológica, permitiendo copar el amplio espacio nacionalista. Finalmente, el modelo es completado con las variables de edad y estudios, estableciéndose una relación positiva para ambos. En este modelo se observa pues, un peso igual para la dimensión ideológica (confrontación con las posiciones de EH-Bildu) y la dimensión nacionalista (confrontación con el PP).

La influencia mostrada para el caso de EH-Bildu (pseudó  $R^2 = 0,481$ ) señala una relación similar a la del PNV, en la que influye de forma positiva la menor distancia en el eje ideológico y nacionalista a esta formación. Si bien es cierto, existe un mayor peso de la distancia nacionalista en contraposición con la ideológica en referencia a este partido.

Sin embargo, la variable política que muestra una mayor incidencia en nuestro modelo es de carácter ideológico, y se conforma como respuesta a las posiciones ideológicas del Partido Popular, cuya cercanía actuaría negativamente en el voto a EH-Bildu. En este mismo plano, y como veníamos avanzando, el voto nacionalista se encuentra estadísticamente modulado por el eje ideológico, donde una mayor distancia en las posiciones del PNV actúa positivamente. La ideología, por tanto, se alza como una variable que permite la diferenciación entre las principales fuerzas nacionalistas. Por su parte, una mayor cercanía a las posiciones nacionalistas tanto del PSE como del PP disminuyen la probabilidades de depositar el voto a esta formación. Finalmente, el modelo se encuentra completado por la edad, el nivel de estudios y la condición de jubilado, estableciéndose una relación negativa para la primera (a menor edad, mayor probabilidad de voto) y positiva para las dos restantes.

En lo que al PSE se refiere el modelo ajustado (pseudó  $R^2 = 0,295$ ) nos señala en relación a sus distancias propias una mayor relevancia del eje nacionalista, estableciéndose una relación positiva tanto para la ideología como para el nacionalismo. Ahora bien, la variable que muestra una mayor incidencia emana, nuevamente, desde el Partido Popular, concretamente derivado de la contraposición en el eje ideológico. Es decir, una auto-ubicación ideológica más distante de la posición del PP en ese mismo eje, aumenta las probabilidades de voto al PSE. Misma relación se establece con el PNV, explicado en términos espaciales por la ubicación de ambos partidos en el lado derecho del espectro ideológico, más acusado para los populares. En el plano nacionalista, por su parte, el voto al PSE muestra una clara confrontación hacia los partidos nacionalistas, que le permite insertarse en el bloque estatal, y que viene a confirmar lo señalado en el gráfico 4. Así, una menor distancia a las posiciones nacionalistas desarrolladas tanto por el PNV como EH-Bildu disminuye las probabilidades de voto al PSE. La relación inversa se da con la distancia nacionalista hacia el PP, donde un mayor acercamiento al PP en esta dimensión aumenta la probabilidad de voto. Esto se explicaría porque el votante del PSE se encuentra más próximo a los postulados populares en el eje nacionalista que lo señalado para los partidos autonómicos, mostrando una fuerte oposición a los mismos<sup>17</sup>. Finalmente, la edad actúa de forma positiva y la condición de desempleado negativamente en la explicación de este modelo para el voto al PSOE.

En último lugar, el modelo ajustado para el PP (pseudó  $R^2 = 0,317$ ) es el más parco de los realizados. En este sentido, al igual que en el resto de modelos, las distancias propias actúan de forma positiva en la probabilidad de voto al partido, estableciendo una mayor incidencia en el eje nacionalista. El PP ha configurado una lógica de contraposición al nacionalismo vasco que le permite constituir su propia identidad en términos de españolismo. Siguiendo esta lógica, la variable que mayor incidencia presenta es de carácter identitario, concretamente se articula a través de la contraposición a las ubicaciones nacionalistas desarrolladas por el PNV permitiendo acaparar el voto de derecha no nacionalista. En el plano ideológico, por su parte, encuentra una importante compensación con los partidos de izquierda, de tal forma que una mayor distancia con respecto EH-Bildu y a el PSE aumenta la probabilidad de voto a esta formación. Por último, el modelo se ve influenciado, con una menor significatividad estadística, por la condición de encontrarse en situación de actividad laboral.

17. Debemos pensar que las elecciones de 2012 se producen tras una legislatura marcada por la incorporación del PSE como partido de gobierno gracias al apoyo del PP y cuya justificación se realizó en términos de contraposición al bloque nacionalista.

**Tabla 5**

Resumen de las variables de mayor incidencia en los modelos de regresión en las elecciones de 2012

|                 | <b>Variable de mayor incidencia en el voto</b>                  |
|-----------------|---|
| <b>PNV</b>      | Ideológica (negativa a EH-Bildu) y nacionalista (negativa a PP) |
| <b>EH-Bildu</b> | Ideológica (negativa a PP)                                      |
| <b>PSE</b>      | Ideológica (negativa a PP)                                      |
| <b>PP</b>       | Nacionalista (negativa a PNV)                                   |

*Elaboración propia a partir del postelectoral del CIS (nº 2964).*

Como se ha podido observar lo cierto es que para las elecciones de 2012 no se puede hablar de una mayor influencia de forma general de alguna de las dos dimensiones centrales de la disputa electoral. Por el contrario, la incidencia del nacionalismo o la ideología varía para cada una de las formaciones. Así, encontraríamos a EH-Bildu y al PSE, donde la dimensión con un mayor peso en el voto es la ideología; el PP, con una incidencia más acusada de la dimensión nacionalista; y, por último, el PNV, donde la incidencia de ambas es equitativa.

#### 4.2. Influencia de las distancias para las elecciones de 2016

A continuación presentamos los modelos y las principales conclusiones extraídas para los comicios acontecidos el pasado septiembre de 2016 (tabla 6). La totalidad de los modelos elaborados encuentran, a excepción del voto a Podemos (27,5%), un nivel de explicación superior al 30%, lo que evidencia un mayor carácter explicativo del modelo espacial del voto para estas elecciones que las que le precedieron, y, consiguientemente, una mayor incidencia de los *cleavages* anteriormente descritos.

En lo que respecta al PNV (pseudo  $R^2 = 0,426$ ) y sus distancias propias, se observa como ambas, ideológica y nacionalista, aumentan las probabilidades de voto a esta formación, siendo más influyente la distancia nacionalista. Sin embargo, en términos generales la variable política de mayor incidencia en este modelo es de carácter ideológico, concretamente la distancia que se relaciona con las posiciones ideológicas de EH-Bildu: cuanto más lejos se encuentre ideológicamente con respecto a EH-Bildu, mayor probabilidad de voto al PNV. Estos resultados apoyan la hipótesis de que el voto nacionalista se encuentra modulado por el eje ideológico, tal y como ocurría en las pasadas elecciones de 2012 y que señalan una importante coincidencia con los manifestado por Fernández-Albertos (2002). De igual forma, el voto al PNV se encuentra también influenciado por las posiciones ideológicas desarrolladas tanto por Podemos como el PSE, cuya menor distancia disminuye las probabilidades de voto al PNV. Desde el eje nacionalista, por su parte, el voto al PNV se construye en clara oposición a las posiciones adoptadas por el PP, siendo la segunda variable con más peso en el modelo. Por último, el modelo es ajustado con la incorporación de la edad de forma positiva,

lo que supone una mayor probabilidad de voto al PNV en los estratos de mayor edad; y, con una significatividad muy baja, la condición de jubilado, con carácter negativo.

El modelo espacial articulado muestra un importante nivel explicativo para el voto de EH-Bildu (pseudo  $R^2 = 0,528$ ) con un escaso número de variables explicativas. Al igual que ocurría en el caso anterior, la distancia propia que mayor incidencia posee en el voto a esta formación es la distancia nacionalista, manteniendo un impacto constante con respecto a los anteriores comicios. Siguiendo con el necesario calibrado de las posiciones ideológicas por parte de los partidos nacionalistas, la variable que muestra una mayor influencia probabilística en el voto a la formación abertzale es la distancia ideológica hacia el PNV. Esta señala que un mayor acercamiento a las posiciones ideológicas del PNV disminuye la probabilidad de voto a EH-Bildu. La confrontación ideológica también se encuentra estadísticamente señalada con respecto al PP con un importante influjo en el voto. Por tanto, podemos observar estadísticamente las posiciones extremas en el lado izquierdo en las que se sitúa EH-Bildu, elemento constitutivo de su voto e identidad partidista.

En lo que respecta al *cleavage* identitario, sólo presenta una relación positiva con respecto a Podemos<sup>18</sup>. Por el contrario, en este eje, actúan negativamente la distancia hacia el PNV; PSE y PP, con valores de influencia muy similares. Es decir, encontrarse próximo a las posiciones nacionalistas de Podemos aumenta la probabilidad de voto a EH-Bildu; paralelamente, una menor distancia al PNV, PP o PSE, las disminuyen. Cierra la explicación del voto a EH-Bildu la edad y la situación laboral, en el primer supuesto teniendo una mayor probabilidad de voto a esta formación los sectores más jóvenes del electorado y, en el segundo, la condición de desempleado.

Podemos, por su parte, muestra el menor nivel de explicación de los partidos considerados. Esto se debe al escaso recorrido de la formación morada que cuenta con apenas tres años desde su formación, lo que podría provocar una ubicación por parte del electorado más imprecisa. Aun con ello el nivel de explicación es cercano al 30% (pseudo  $R^2 = 0,273$ ) y, por tanto, dentro de los límites previsibles en este tipo de modelizaciones. En lo que respecta a las distancias propias, una menor distancia hacia las posiciones nacionalistas e ideológicas de Podemos actúan positivamente en la consecución del voto, mostrando una mayor importancia la distancia nacionalista. De la misma forma, la distancia que mayor incidencia posee en el modelo es de carácter identitario, concretamente la contraposición en referencia a EH-Bildu, al igual que ocurre con la otra formación nacionalista, el PNV, cuya proximidad a sus posiciones nacionalistas disminuirían las probabilidades de voto a Podemos. Contrariamente, un mayor acercamiento hacia las posiciones del PSE en el eje nacionalista aumentan las probabilidades. Desde el ámbito ideológico, el acercamiento hacia las posiciones tanto de PNV como del PP las disminuye. Por último, a menor edad, mayor probabilidad de voto a Podemos.

18. Se ha descartado, mediante el cálculo de medias, que los votantes de EH-Bildu sitúen a Podemos en posiciones más extremas en el eje ideológico que los propios votantes de la formación morada.

**Tabla 6**

Modelos de regresión logística para el voto a los diferentes partidos para las elecciones de 2016

|   | PNV                  | EH-Bildu             | Podemos              | PSE                  | PP                   |
|---|----------------------|----------------------|----------------------|----------------------|----------------------|
| <b>Distancia ideológica PNV</b>           | -0,052***<br>(0,004) | 0,028***<br>(0,004)  | 0,014***<br>(0,004)  | 0,015**<br>(0,005)   |                      |
| <b>Distancia ideológica EH-Bildu</b>      | 0,036***<br>(0,004)  | -0,053***<br>(0,004) |                      | 0,009*<br>(0,004)    | 0,023***<br>(0,005)  |
| <b>Distancia ideológica Podemos</b>       | 0,16***<br>(0,003)   |                      | -0,028***<br>(0,004) |                      |                      |
| <b>Distancia ideológica PSE</b>           | 0,011**<br>(0,004)   |                      |                      | -0,043***<br>(0,006) | 0,029***<br>(0,005)  |
| <b>Distancia ideológica PP</b>            |                      | 0,022***<br>(0,004)  | 0,012***<br>(0,004)  | 0,015**<br>(0,005)   | -0,066***<br>(0,007) |
| <b>Distancia nacionalista PNV</b>         | -0,030***<br>(0,003) | 0,020***<br>(0,005)  | 0,011*<br>(0,004)    | 0,015***<br>(0,004)  | 0,032***<br>(0,005)  |
| <b>Distancia nacionalista EH-Bildu</b>    |                      | -0,045***<br>(0,005) | 0,016***<br>(0,004)  | 0,022***<br>(0,004)  |                      |
| <b>Distancia nacionalista Podemos</b>     |                      | -0,012**<br>(0,004)  | -0,015**<br>(0,004)  |                      |                      |
| <b>Distancia nacionalista PSE</b>         |                      | 0,016***<br>(0,005)  | -0,014**<br>(0,004)  | -0,020***<br>(0,003) |                      |
| <b>Distancia nacionalista PP</b>          | 0,012***<br>(0,002)  | 0,019***<br>(0,004)  |                      |                      | -0,023***<br>(0,005) |
| <b>Edad</b>                               | 0,026***<br>(0,005)  | -0,028***<br>(0,005) | -0,024***<br>(0,005) | 0,025***<br>(0,007)  |                      |
| <b>Trabaja</b>                            |                      |                      |                      | -0,488*<br>(0,243)   | -0,927**<br>(0,356)  |
| <b>Desempleado</b>                        |                      | 0,543*<br>(0,246)    |                      |                      |                      |
| <b>Jubilado</b>                           | -0,378*<br>(0,188)   |                      |                      |                      |                      |
| <b>Constante</b>                          | -1,734***<br>(0,240) | -1,301***<br>(0,308) | -0,872***<br>(0,285) | -4,636***<br>(0,511) | -2,798***<br>(0,313) |
| <b>Pseudo R<sup>2</sup> de Nagelkerke</b> | 0,426                | 0,528                | 0,273                | 0,335                | 0,476                |
| <b>Logaritmo de la verosimilitud -2</b>   | 1455,122             | 1028,616             | 1098,266             | 742,477              | 315,626              |

Entre paréntesis se encuentran los errores estándar. Los asteriscos muestran la significatividad de cada una de las variables: \* p<0,05; \*\* p<0,01; \*\*\* p<0,001.<sup>19</sup>

19. Para todos los casos fueron incorporados las variables de sexo y nivel de estudios, no siendo estadísticamente significativas.

El modelo desarrollado para el PSE (pseudó  $R^2 = 0,331$ ), muestra que dentro de sus propias distancias la de mayor peso se encuentra desarrollada en el eje identitario. Ocurre de forma similar con la variable de mayor incidencia general en el modelo, la distancia nacionalista hacia EH-Bildu. Esta señala que un mayor distanciamiento hacia las posiciones nacionalistas de la formación de la izquierda abertzale, aumenta las probabilidades de voto al PSE. Como se puede observar, un mayor acercamiento al resto de posiciones ideológicas significativas en el modelo, hacia el PNV, EH-Bildu y PP, disminuye las probabilidades de voto al PSE. Por último, el modelo se encuentra influenciado por la edad de los sujetos en relación positiva y, con una significatividad muy ajustada, la condición de trabajador de forma negativa.

En último lugar se ha desarrollado el modelo para el PP. Este es uno de los más parcos de los que han sido analizados en este documento, con sólo seis variables su nivel de explicación se acerca al cincuenta por ciento (pseudó  $R^2 = 0,476$ ). En referencia a las distancias propias del partido, situarse cercano a las posiciones desarrolladas por el partido aumenta la probabilidad de voto, si bien es cierto, la nacionalista posee, comparativamente, un lugar preeminente. Este eje posee una importancia general en el voto al Partido Popular, pues en él se desarrolla la variable de mayor incidencia, la distancia nacionalista hacia el PNV. De tal forma que a medida que disminuye la distancia hacia el PNV, menor probabilidad de voto al PP. Por su parte, las posiciones de EH-Bildu y el PSE en el eje ideológico actúan de forma negativa en la probabilidad de voto al PP, lo que se explica por la situación de izquierdas de ambas formaciones. Por último, la condición de trabajador, con un escaso peso, completa el modelo.

**Tabla 7**

Resumen de las variables de mayor incidencia en los modelos de regresión en las elecciones de 2016.

|                 | <b>Variable de mayor incidencia en el voto</b> |
|-----------------|--|
| <b>PNV</b>      | Ideológica (negativa a EH-Bildu)               |
| <b>EH-Bildu</b> | Ideológica (negativa a PNV)                    |
| <b>Podemos</b>  | Nacionalista (negativa a EH-Bildu)             |
| <b>PSE</b>      | Nacionalista (negativa a EH-Bildu)             |
| <b>PP</b>       | Nacionalista (negativa a PNV)                  |

*Elaboración propia a partir del postelectoral del CIS (nº 3154).*

Por lo tanto, para las elecciones de 2016 se observa una importante paradoja en la constitución de los factores explicativos del voto en términos espaciales. En los parti-

dos vascos de ámbito no estatal (PANE's), el PNV y EH-Bildu, el eje ideológico tiende a primar sobre la fractura identitaria. Y no sólo eso, estas variables se contraponen entre sí, constituyéndose como un elemento de diferenciación entre estas formaciones, concurrentes en el espacio nacionalista, y, consecuentemente, generan un equilibrado y estable reparto del consistente electorado nacionalista presente en la CAV.

Por su parte, los partidos de ámbito estatal articulan un electorado donde la dimensión nacionalista adquiere un peso central a la hora de configurar su identidad partidista y aumentar sus probabilidades de apoyo electoral. Es más, la confrontación identitaria se produce hacia los partidos concurrentes en la dimensión alternativa, de tal forma que el PP se contrapone identitariamente a los espacios generados por el PNV, mientras que el PSE y Podemos hacen lo propio con EH-Bildu.

## 5. Principales conclusiones y debate

El abordaje espacial de los comicios autonómicos de 2016 en el País Vasco permite alcanzar diferentes conclusiones. En primer lugar se ha observado la capacidad del electorado para situar en los diferentes ejes a las formaciones en liza, así como la de adaptación en función de los vaivenes internos y externos a los partidos, ejemplificado en los desplazamientos acontecidos para los representantes de la izquierda abertzale, especialmente acentuado en las elecciones de 2009. Al mismo tiempo, se ha señalado un posicionamiento menos compacto para las nuevas formaciones, donde para Ciudadanos estas ubicaciones son más dispersas en el eje ideológico y para Podemos lo son en el eje nacionalista, producto de su propia lógica discursiva.

En segundo lugar, hemos podido conocer la capacidad de captación del voto en el espacio bidimensional en el que se desarrolla la competición electoral en la CAV, y su posicionamiento y tránsito en los dos períodos analizados. Para ello hemos evaluado empíricamente los cuatro espacios electorales que fueron puestos de manifiesto por Francisco Llera (2016) para los comicios de 2012, permitiendo vislumbrar gráficamente la importancia del *cleavage* identitario, que genera para el caso vasco una relevante confrontación entre bloques, entre los partidos nacionalistas y las formaciones estatales, en las que no se producen un rebasamiento de las fronteras que determinan el eje nacionalista. De igual forma, esta aproximación descriptiva nos aporta significantes indicios sobre la capacidad de compensación de la ideología intra-bloques que serán constatadas estadísticamente en los modelos de regresión.

La comparación espacial realizada para las elecciones de 2016 señala un cierto efecto de substitución electoral con respecto a las nuevas formaciones que vienen a ocupar los espacios previamente configurados por UPyD en el caso de Ciudadanos e IU para Podemos, aunque con una mayor capacidad de expansión por parte de este último, el cual ha conseguido rebasar las fronteras nacionalistas. Si bien es cierto,

a pesar de constituirse como unas elecciones que han generado la apertura de un nuevo ciclo político, los partidos tradicionales tienden a mantener una importante estabilidad espacial de captación del voto.

En tercer lugar, en esta investigación se ha pretendido conocer la influencia que poseen estas fracturas en el voto a las principales formaciones con representación parlamentaria y constituirse como una vía intermedia entre aquellas corrientes que le otorgan una mayor preeminencia a alguna de las dimensiones en liza de forma general. Los resultados obtenidos en este trabajo señalan la inexistencia de una dimensión preeminente que pueda determinar el voto en el conjunto partidista. Por el contrario, se ha demostrado la diferenciación en función tanto de los comicios a los que nos enfrentemos como a la formación política concreta a la que hagamos referencia. Así, para las elecciones de 2012 la dimensión ideológica primó tanto para EH-Bildu como para el PSE. Con respecto al primero, este hallazgo viene a confirmar la modulación del espacio nacionalista a través de la variable ideológica, que permite una diferenciación con respecto al PNV, la cual presenta una identidad nacionalista e ideológica moderada. Al tiempo, el modelo desarrollado para el PNV muestra una igualdad en el peso para ambas dimensiones, lo que permite validar, al menos parcialmente, esta hipótesis. Por último, el PP articula una identidad centrada en la dimensión nacionalista, constituyéndose como el máximo referente del antagonismo hacia el nacionalismo vasco, y máximo representante del españolismo.

En lo referente a las elecciones de 2016 los resultados obtenidos señalan un importante hallazgo en lo que a la utilización de algunas de las dimensiones centrales del sistema vasco por parte de los partidos se refiere. La influencia del nacionalismo o la ideología en el voto ha permitido configurar dos bloques principales, que hasta cierto punto podría ser contra intuitivo. En este sentido, se ha observado como para los PANE's vascos la variable de mayor incidencia es de carácter ideológico, concretamente la mayor distancia ideológica hacia el partido nacionalista contrario aumenta las probabilidades de voto. La explicación a este fenómeno viene dada por la propia dinámica electoral vasca, donde desde las primeras elecciones autonómicas ha existido un importante apoyo a las formaciones nacionalistas y, por ende, una considerable bolsa de electores que se sienten identificados con estas premisas. Ante esta situación de estabilidad los partidos que entran a competir en los espacios nacionalistas precisan de una diferenciación en el eje ideológico que permita una cierta compensación y capacidad de competencia entre estas formaciones. Así, podemos confirmar estadísticamente la hipótesis de la que partíamos, en la que la dimensión ideológica es utilizada para la diferenciación por parte de los PANE's vascos, permitiendo una confrontación y diferenciación intra-bloque.

Homólogamente, en un segundo bloque, encontramos a los partidos estatales en los que la variable de mayor influencia es de carácter nacionalista. En este sen-

tido, esta dimensión vendría a desarrollar las mismas funciones que la ideología en los partidos nacionalistas. Ello se debe a que la confrontación nacionalista de los partidos estatales se produce frente a las formaciones no estatales ideológicamente concurrentes. Así, tanto para Podemos como para el PSE, la variable más importante se desarrolla en contraposición a las posiciones nacionalistas de EH-Bildu; mientras, para el PP, ésta se produce en oposición a los lugares en el eje nacionalista generados por el PNV.

Estas dos últimas conclusiones obtenidas desde los modelos de regresión nos señalan importantes hallazgos en el análisis electoral. Se observa, por tanto, que los *cleavages* centrales del sistema político vasco no actúan de forma unísona alrededor de todas las formaciones y, cada una de ellas, modula su posición en estos ejes. Por otro lado, y quizá más interesante, estas dimensiones no operan tanto como elementos constitutivos propios de la identidad partidista, sino como elementos de contraposición o diferenciación con respecto a las formaciones con las que compiten en la dimensión alternativa, constitutiva de su propia naturaleza. Es decir, los partidos nacionalistas se encuentran en la necesidad de competir en el eje ideológico, puesto que se les presupone su situación en los cuadrantes superiores del espacio bidimensional, y, por tanto, no cabría el desplazamiento hacia posiciones no nacionalistas; mientras los partidos estatales poseen un escaso margen de actuación en el eje ideológico, teniendo en cuenta el amplio recorrido temporal, los espacios sumamente concurrentes en este eje y las más que posibles incidencias producto de bruscos desplazamientos en esa dimensión. De ahí que su mayor acción se centre en la confrontación del nacionalismo mostrado por sus competidores en los espacios ideológicos concurrentes por las formaciones no estatales.

## 6. Bibliografía

- DAVIS, Otto y Melvin J. HINICH (1966) «A Mathematical Model of Policy Formation in Democratic Societies», en Joseph Benvd (ed.), *Mathematical Applications in Political Science, II*, Dallas: Southern Methodist University Press.
- DOWNS, Anthony (1957) *An economic theory of democracy*, New York: Harper and Row.
- FERNÁNDEZ-ALBERTOS, José (2002) “Votar en dos dimensiones: el peso del nacionalismo y la ideología en el comportamiento electoral vasco, 1993-2001”, *Revista Española de Ciencia Política*, 6, 153-181.
- HINICH, Melvin J. y Michael MUNGER (1994) *Ideology and the Theory of Political Choice*, Ann Arbor: University of Michigan Press.

- LEÓN GANATIÓS, Luis (2013) “La teoría espacial del voto: una propuesta de aplicación en Iberoamérica”, *Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública*, 2 (2), 57-79.
- LEONISIO, R. y O. STRIJIBIS (2014) “Más allá de la autoubicación: por qué el nacionalismo predice mejor el comportamiento electoral en el País Vasco”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 146, 47-68.
- LEONISIO, R. y O. STRIJIBIS (2011) “Izquierda-Derecha vs Centro-Periferia: una aproximación al discurso de los partidos políticos vascos (1977-2009)”. En *Revista Española de Ciencia Política*, 26, 63-85
- LINZ, Juan *et al.* (1986) *Conflicto en Euskadi*. Madrid: Espasa-Calpe
- LIPSET, Seymour y Stein ROKKAN (1992) “Estructuras de división, sistemas de partidos y alineamientos electorales, en A. Batlle (ed.), *Diez textos básicos de Ciencia Política*. Barcelona: Ariel.
- LLERA, Francisco (2016) “Elecciones en un nuevo ciclo político”, en Francisco Llera (ed.), *Las elecciones autonómicas en el País Vasco 1980-2012*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 27-63.
- LLERA, Francisco (1989) “Continuidad y cambio en el sistema de partidos vascos: 1977-1987”, *Revista de Estudios Políticos*, 59, 277-375.
- LLERA, Francisco (1988) “Continuidad y cambio la política vasca: notas sobre identidades sociales y cultura política”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 47 (89), 107-135.
- LLERA, Francisco *et al.* (2009). “Cambio de ciclo en las elecciones vascas de 2009”, *Cuadernos Alzate: revista vasca de la cultura y las ideas*, 40, 103-148.
- OÑATE, Pablo y Francisco OCAÑA (2000): “Elecciones de 2000 y sistema de partidos en España: ¿cuánto cambio electoral?”, *Revista de Estudios Políticos*, 110, 297-336.
- PEREIRA, María (2016) “Lectura espacial de la competición política”, en Rivera Otero, José Manuel, Juan Montabes Pereira y Nieves Lagares Diez (ed.) *Cataluña en proceso. Las elecciones autonómicas de 2015*, Valencia: Tirant Lo Blanch, 105-126.
- PÉREZ-NIEVAS, Santiago y Eduard BONET (2006) “Identidades regionales y reivindicación de autogobierno. El etnorregionalismo en el voto a los partidos nacionalistas de Bélgica, España y Reino Unido”, en *Revista Española de Ciencia Política*, 15, 123-161.

## **Anexo 1. Metodología**

En el intento de contrastar empíricamente la incidencia de los diferentes *cleavages* presentes en la competición electoral vasca se han articulado modelo de regresión

logística binarias, para los que han sido elaborados variables instrumentales sobre la distancia subjetiva de cada uno de los individuos con respecto a las formaciones concretas. La utilización de los modelos de regresión logística binaria encuentra su justificación en el aumento de la complejidad de la modelización, al dejar de lado las ubicaciones medias y utilizar las distancias propias para cada uno de los individuos presentes en la muestra. Para el cálculo de las distancias se ha utilizado la escala de auto-ubicación desarrollada por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) que permite un posicionamiento del 1 al 10, tanto propio, como de las diferentes formaciones. Así, la expresión matemática de la distancia cuadrática en el eje nacionalista, aunque se aplica el mismo procedimiento para el ideológico, sería el siguiente<sup>20</sup>:

$$ND_{ij} = (V_i - p_j)^2$$

En este artículo se ha optado por la utilización de distancias individuales, para cada uno de sujetos presentes en la muestra, y no una simple media de ubicaciones, ya que ello nos permitirá conocer la incidencia real para cada uno de los individuos y, por tanto, un mejor ajuste de nuestros modelos. La elaboración de la diferencia cuadrática de las auto-ubicaciones hace que la lectura de estas variables en los modelos de regresión se establezca una relación negativa<sup>21</sup>.

Por su parte, se ha optado por la utilización de diferentes modelos de regresión para cada uno de los partidos que obtuvieron representación parlamentaria tanto en las elecciones de 2012 como en las de 2016<sup>22</sup>. En este sentido, se han construido variables dependientes en forma *dummy* para los principales partidos presentes en la cámara autonómica para ambas legislaturas a partir de variables originales de recuerdo de voto: para los comicios de 2012, se toma en consideración el PNV, EH-Bildu, PSE, y PP; mientras que para los de 2016 se incorpora a Podemos<sup>23</sup>. Donde en el 1 se cumple la condición de haber votado a la fuerza política concreta que se esté analizando y el 0 el voto a otra formación política o abstención. Al mismo tiempo se incorporaron diferentes variables de control en los modelos de regresión, tales como: edad, nivel de estudios, sexo, y situación laboral.

20. Donde  $V_i$  se refiere a la posición del votante en el eje y  $p_j$  la posición en la que sitúa al partido concreto.

21. Esto es, el símbolo negativo en beta expresa una mayor proximidad a cada una de las formaciones.

22. Derivado de la amplia complejidad que incorporan las variables elaboradas en relación a las distancias se ha empleado modelos de regresión logística binaria. Para una explicación en mayor profundidad (Pereira, 2016: 117).

23. Se ha descartado tanto la realización de modelos, como la incorporación de sus respectivas distancias para los casos de UPyD e Izquierda Unida en 2012 y Ciudadanos en 2016 debido a la escasa muestra que poseen ambos post-electorales para estas formaciones, lo que generaba una distorsión en los modelos y no mejoraba los niveles de explicación de los mismos.